

Entrevista con Patxi López, Lendakari del Gobierno Vasco

Carlos Humanes

A) Frente a más del 21% de la media nacional, el País Vasco cuenta con una tasa de paro inferior al 13%, ¿cuál es el secreto de la economía vasca?

Nuestra tasa de paro es sólo dos puntos superior a la de Francia y casi la mitad que la media de España, pero no existe ninguna fórmula mágica.

Son muchos los factores que juegan a nuestro favor: una economía avanzada y diversificada; un rico e internacionalizado tejido empresarial (muchas de nuestras empresas compiten en el extranjero y con gran éxito además); una apuesta decidida por la I+D+i (por primera vez en nuestra historia le destinamos más del 2% de nuestro PIB), las energías renovables y el desarrollo sostenible; una buena red de infraestructuras físicas (pronto se incorporará a ellas el tren de alta velocidad) y tecnológicas (hemos sido pioneros en la implantación de parques tecnológicos), y una alta especialización y conocimiento en el sector industrial y tecnológico. Tras la crisis industrial de los ochenta, supimos reinventarnos para lograr una economía volcada en los servicios, la innovación, la investigación y los productos industriales de vanguardia.

Hay que tener en cuenta, asimismo, la gran herramienta que supone nuestro autogobierno, que nos dota de un amplísimo nivel competencial en todos los ámbitos, favoreciendo también importantes sinergias para una colaboración efectiva entre los sectores público y privado, que es fundamental para el éxito empresarial. Y no nos podemos olvidar del esfuerzo colectivo realizado en los momentos más duros de la crisis por parte de trabajadores, empresarios y Administración para mantener el empleo a costa de flexibilidad laboral y sacrificios salariales.

Esta mejor posición relativa dentro de la negrura de la situación general es, en definitiva, el éxito de toda la sociedad. Somos una de las regiones más dinámicas de Europa y eso nos está permitiendo, no sólo resistir mejor que otros a la crisis, sino convertirnos en locomotora del resto de España. El secreto de la economía vasca se basa en un gran esfuerzo colectivo, un Gobierno responsable y una sociedad solidaria.

B) Ese excepcional comportamiento del paro se corresponde con una actividad económica superior a la media nacional. Para este año ¿qué previsiones de evolución del PIB vasco maneja? ¿Esperan un incremento del desempleo?

Las previsiones económicas para 2012 no son halagüeñas a nivel internacional. La crisis se ha recrudecido y, según el FMI, Europa será la única región del mundo que entrará en recesión este año. Este complicado panorama internacional repercutirá en la economía vasca, dado nuestro alto grado de internacionalización, pero hacer previsiones certeras con un panorama tan volátil es una tarea estéril.

Con las limitaciones propias de esta situación, mi Gobierno va a seguir trabajando para estimular la economía, ajustar el gasto de forma responsable y dedicar todos los recursos que podamos a luchar contra el paro y defender el empleo. Con este planteamiento, esperamos seguir manteniendo nuestro nivel de paro en la media europea.

C) Sin embargo, el déficit público de Euskadi excedió en 2011 el 1,3% del PIB fijado para todas las CCAA. ¿Puede dar una estimación de cuál puede ser esa des-

viación? ¿Y qué espera del desequilibrio público vasco para 2012?

Todos los gobiernos del mundo, en su lucha contra la crisis, que es mundial, han aumentado su deuda. Todos. El problema de la deuda, sin embargo, no es su existencia, sino su sostenibilidad. Y nuestra deuda es perfectamente sostenible, ya que supone el 7,9% del PIB, una de las más bajas de España. Las agencias de *rating* también lo saben y confían en nuestra solvencia.

En cuanto al déficit, Euskadi va a ser una de las comunidades que menos se desvíe de la cifra marcada para 2011. Y gran parte de esa desviación en varias décimas será consecuencia no de un apreciable desfase en el gasto, que se ha contenido al máximo, sino de la pura aplicación a las cuentas públicas de los nuevos criterios del SEC. Mi Gobierno está siendo muy austero, pero no vamos a caer en el fundamentalismo de la cifra del déficit, si eso nos conduce a desmantelar los servicios públicos y nuestro sistema de bienestar, y a condenar nuestra economía a la recesión. Es lo que está sucediendo con la política de los recortes generales, aunque, afortunadamente, cada vez hay más voces en Europa que abogan por combinar la necesaria austeridad con los no menos necesarios estímulos para que la economía pueda crecer.

D) ¿Se plantean aplicar recargos sobre algunos impuestos?

Lo que planteo para mejorar el sistema fiscal vasco es lo que trasladé a los tres Diputados Generales y a la sociedad vasca el pasado mes de julio. Un documento en el que se listaban y argumentaban propuestas detalladas para mejorar la justicia fiscal de Euskadi.

En Euskadi, y en el conjunto de España, el Estado de Bienestar lo sostienen las clases medias. La educación, la sanidad, el transporte público y otros servicios esenciales son financiados en su mayor parte por las personas trabajadoras que cuentan con una nómina y que, mes a mes, aportan de forma solidaria para financiar los servicios públicos.

Lo que quiero para Euskadi en materia tributaria es que las Diputaciones Forales sean valientes y trabajen conjuntamente con el Gobierno para hacer más justa nuestra fiscalidad y para pedir un mayor esfuerzo a los que más tienen.

No estoy planteando una subida de impuestos, como de forma simplista señalan algunos. Los que estoy planteando es una reforma fiscal:

- Primero, que pague todo el mundo. Hoy el fraude en Euskadi supone cerca de 2.500 millones de euros, prácticamente lo mismo que nuestro Presupuesto de Educación. No puede ser que haya gente que escape de la solidaridad colectiva. Hay que poner freno al fraude y hay que hacerlo con mayor firmeza.
- Segundo, que pague más quien más tiene. Que no haya trampas ni vericuetos legales por los que se escapen contribuyentes. No puede ser que los trabajadores sujetos a una nómina sean los principales sostenedores de la tributación vasca (45% más que los profesionales autónomos).
- Y tercero, busco una fiscalidad suficiente para sostener nuestro Estado de Bienestar (nuestra Educación, nuestra Sanidad, nuestras infraestructuras...).

De momento, no he tenido demasiado éxito, porque con nuestro sistema de Concerto Económico son las instituciones forales (Diputaciones y Juntas Generales) las competentes para aplicar y recaudar los impuestos, y los partidos que las gobiernan no han querido abordar esa reforma. Pero el debate fiscal está cuajando socialmente en el País Vasco y estoy convencido de que la mayoría de la sociedad comparte este planteamiento.

E) ¿No resulta un tanto anacrónico que sean las diputaciones forales las que decidan sobre la mayor parte de los ingresos públicos de Euskadi, siendo las que menos competencias de gasto tienen?

En Euskadi contamos con una estructura fiscal del siglo XIX para una economía del siglo XXI. El cambio político representado por mi Gobierno y la irrupción de la crisis han puesto de manifiesto la disfuncionalidad de nuestro modelo. El Gobierno Vasco es el único del mundo que, siendo responsable de ejecutar la mayor parte del gasto público (nada menos que el 70%) y de ofrecer a la ciudadanía los servicios más importantes (sanidad, educación, seguridad, justicia, servicios sociales, investigación, etc.), no tiene capacidad para decidir sobre los ingresos. Es como intentar gestionar la planificación mensual de las necesidades de una familia sin tener ningún tipo de control sobre sus ingresos.

Como he dicho antes, los partidos que gestionan las diputaciones (PNV, PP y Bildu) no han querido, con algunos matices, abordar el debate fiscal propuesto por mi Gobierno. Pero es que, además, tampoco están cumpliendo la obligación legal que tienen de aplicar planes de inspección conjuntos o de interconectar sus bases de datos para una más eficaz lucha contra el fraude.

Somos un país demasiado pequeño como para que concepciones forales trasnochadas nos impidan aplicar medidas coordinadas. Porque somos tres territorios, pero un solo país, y si la foralidad tiene algún sentido es que esté al servicio de los ciudadanos, y no a la inversa.

F) Un estudio señala que las duplicidades de competencias en el País Vasco cuestan un mínimo de 403 millones de euros anuales a las arcas públicas. "Euskadi es una comunidad demasiado pequeña para tener tres de todo", manifestó hace escasas fechas el consejero de Hacienda, Carlos Aguirre. ¿Cuál es su valoración?

En el entramado institucional vasco conviven, además de la Administración General del Estado, tres niveles de la Administración vasca (autonómico, foral y municipal), con cuatro gobiernos y cuatro parlamentos (el vasco y las tres Juntas Generales) y tres Haciendas Forales. En resumen, cuatro administraciones (cinco, si se tiene en cuenta la europea) para un territorio de apenas 2,2 millones de habitantes y una superficie de 7.234 kilómetros cuadrados, que es la extensión de Orense o de Cádiz.

El "Informe de Duplicidades e Ineficiencias en las Administraciones Públicas Vascas", realizado por mi Gobierno a instancias del Parlamento Vasco, trata de propiciar una reflexión que considero inaplazable, porque el actual entramado público vasco conforma un propicio "caldo de cultivo" para las duplicidades e ineficiencias que no nos podemos permitir.

Las actuaciones en competencias duplicadas suponen, según el estudio, más de 400 millones de euros anuales, pero es en las ineficiencias, que todavía no están cuantificadas, donde estimamos que existe una mayor bolsa de ahorro potencial. Porque no podemos tener servicios e infraestructuras de primer nivel en todos los pueblos y ciudades

En estos tiempos en que las familias, la clase trabajadora y los empresarios están apretando los dientes y resistiendo la crisis, la primera obligación del responsable público es gestionar de forma eficiente los recursos de los que dispone. Mi Gobierno ha dado el primer paso, realizando un Informe pionero en este ámbito, y proponiendo una Comisión Especial en el Parlamento para estudiar este tema y afrontar una revisión constructiva de nuestro

entramado institucional para buscar eficacia, racionalidad y adecuación a las necesidades reales de la ciudadanía.

G) ¿El cese definitivo de la actividad armada de ETA tiene o tendrá consecuencias económicas positivas cuantificables?

ETA ha supuesto, además de una tragedia y grandes dosis de sufrimiento para la sociedad vasca, un cáncer continuo para nuestra economía y el tejido productivo de Euskadi. Si se ha podido paliar su impacto demoledor, ha sido gracias al esfuerzo de los poderes públicos y, sobre todo, al valor y el compromiso que han mostrado muchísimos empresarios que, ante las amenazas y la extorsión, decidieron quedarse y seguir generando riqueza y puestos de trabajo en Euskadi.

Mi Gobierno puso desde el primer día un especial empeño por normalizar la vida política y social vasca, y hemos tenido la satisfacción de que en su mandato se produjera el fin de las acciones terroristas de ETA. Los resultados ya son apreciables, a pesar de la brutal crisis. El turismo ha ascendido de forma imparable (28 meses consecutivos de crecimiento, atenuado sólo por un ligero parón en Guipúzcoa). 2011 ha sido el mejor año del turismo en la historia de Euskadi (hemos vuelto a superar nuestro propio récord, con 2,4 millones de visitas). La masiva afluencia de gente que se acerca al País Vasco a disfrutar de nuestra naturaleza, nuestras ciudades o nuestra gastronomía es el mejor ejemplo de cómo se ha asentado el cambio.

La crisis general no permite vislumbrar ahora las consecuencias económicas del fin de la violencia. Pero estoy seguro de que, a medio plazo, el nuevo tiempo abierto en Euskadi va a propiciar un importante impulso de la economía vasca. Porque la desaparición del terrorismo va a liberar muchas energías y las personas emprendedoras, el talento joven y el tejido empresarial ya no tendrán miedo ni reservas a la hora de acometer un proyecto económico en esta tierra. Además, desaparecerán las reticencias de empresas e inversores foráneos para apostar por Euskadi.

En definitiva, nos hemos liberado de una pesada carga que nos lastaba. El margen de progreso que tenemos a partir de ahora es incalculable. Ya sólo dependemos de nosotros mismos.